

C

Columna



Iván Mlynarz Puig

Vicepresidente Ejecutivo de la Empresa Nacional de Minería

Bono de ENAMI, una buena noticia para los pequeños mineros

El miércoles 7 de mayo la Empresa Nacional de Minería (ENAMI) hizo noticia porque concretó por primera vez en sus 65 años de historia la emisión de un bono corporativo por un monto de 1.000.000 UF (más de 40 millones de dólares), sin garantía del Estado de Chile. La operación fue exitosa, y concitó una alta demanda de inversionistas del mercado local, lo que representa una clara señal de confianza hacia la compañía.

Lo que aparece a primera vista como una información de interés sólo para el sector financiero del país, en realidad tiene un beneficio directo en la misión fundamental que mueve a la ENAMI, que es el fomento de la pequeña minería.

Hasta la fecha, ENAMI accedía únicamente al sistema crediticio bancario tradicional, que presenta tasas menos convenientes en comparación con las del bono de deuda. Con este instrumento financiero, la estatal podrá refinanciar su deuda en términos más convenientes, vale decir a tasas más bajas y a más largo plazo. Es una clara muestra de una empresa que está en franca recuperación, que podrá reducir sus costos financieros, y con una solvencia que le permite estar en mejores condiciones para ejecutar su plan de desarrollo.

Al mismo tiempo, con esta exitosa colocación del bono corpo-

rativo de ENAMI, gana la pequeña minería. Desde sus orígenes como Caja de Crédito Minero (Cacremi), la empresa tiene entre sus tareas fundacionales la entrega de préstamos a los productores. Las tasas de interés que paga la pequeña minería dependen directamente de las tasas que la estatal consigue del sistema financiero. En términos simples, si ENAMI pagaba más, los pequeños productores también.

Ahora, gracias a la colocación de bonos, ENAMI traspasará esas mejores condiciones financieras, con menores tasas, a los más de mil productores que tiene empadronados a lo largo del país. Los pequeños mineros podrán acceder a créditos más convenientes, lo que genera un círculo virtuoso, porque dispondrán de más caja para mejorar sus negocios.

De este modo, la colocación del bono es más que una operación financiera. No es solo una buena noticia para ENAMI o para el mercado, sino que será un real aporte para el esfuerzo de los pequeños mineros de El Salado, Chañaral, Copiapó y Vallenar, por nombrar algunas zonas de la Región de Atacama donde estamos presentes, y para todos los productores de las regiones donde la empresa impacta con su trabajo de fomento, programas y asistencia técnica. Con este bono, la pequeña minería avanza junto a la ENAMI.